**Juan Bautista, Precursor de Jesús**

 **El mismo Jesús hizo la presentación de Juan y resaltó su misión en el proyecto divino de salvar al hombre. Fue despuesde Juan mandara a varios discípulos a cerciorarse de quién era Jesús**

 ***Juan fue informado de todo esto por sus discípulos y, llamando a dos de ellos, los envió a decir al Señor: «¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?». Cuando se presentaron ante él, le dijeron: «Juan el Bautista nos envía a preguntarte: "¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?"».***

 ***En esa ocasión, Jesús curó mucha gente de sus enfermedades, de sus dolencias y de los malos espíritus, y devolvió la vista a muchos ciegos.***

 ***Entonces respondió a los enviados: «Vayan a contar a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los paralíticos caminan, los leprosos son purificados y los sordos oyen, los muertos resucitan, la Buena Noticia es anunciada a los pobres. ¡Y feliz aquel para quien yo no sea motivo de escándalo!».***

 ***Cuando los enviados de Juan partieron, Jesús comenzó a hablar de él a la multitud, diciendo: «¿Qué salieron a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ¿Qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido con refinamiento? Los que llevan suntuosas vestiduras y viven en la opulencia, están en los palacios de los reyes. ¿Qué salieron a ver entonces? ¿Un profeta? Les aseguro que sí, y más que un profeta.***

 ***El es aquel de quien está escrito: Yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino. Les aseguro que no hay ningún hombre más grande que Juan, y sin embargo, el más pequeño en el Reino de Dios es más grande que él.***

 ***Todo el pueblo que lo escuchaba, incluso los publicanos, reconocieron la justicia de Dios, recibiendo el bautismo de Juan. Pero los fariseos y los doctores de la Ley, al no hacerse bautizar por él, frustraron el designio de dios para con ellos. (Lc 7. 18-30)***

 **Juan fue el precursor de Jesús y el más grande de los profetas y de los nacidos de mu­jer, según el testimonio de Jesús (Lc. 7.28)  Su nacimiento y su infancia quedan reflejados en Lucas 1 y 2. Su figura es esencial en los primeros relatos evangélicos. Aparece como hijo de Isabel, la prima de María, y del sacerdote Zacarías (Lc.1. 5) y cuyo nacimiento fue anunciado por un ángel. (Lc. 1.13)**

 **Y su actuación como precursor es recogida en los cuatro textos evangélicos: Mc. 1. 1-6; Mt. 3. 1-6; Lc. 3. 1-6; comienza en el desierto y termina en la prisión en la que fue decapitado. El contenido de su anuncio es claro: Jn 1. 19-28; Mt. 3. 7-20; Lc. 3. 7-9. Y sus referencias a Jesús lo son más: Mt. 3. 13-17; Lc. 3. 2-5; Jn. 1. 29-34.**

**La muerte sufrida por condenar el adulterio de Herodes (Mc. 6. 17-29 y Lc. 7. 18-30) sería el colofón de su breve paso por la tierra, cumpliendo la misión recibida de la Providencia. Aunque el Historiador Flavio Josefo dice claramente que fue por la fama que tenia entre el pueblo y que el consideraba como peligrosa para su reino, pues Bautizaba e el Jordan y probablemente tuvo un lugar en la zona alta que correspondia al territorio de Herodes, aunqe a tradición lo pone en Selim, en la cercanía del Mar Muerto, que era ya demarcación de Jude, propia ya del gobernados Poncio Pilato.**

 **El mensaje de Juan**

 **La devoción de la Iglesia por esta figura bíblica se mantuvo permanente y su dimensión cristocéntrica fue siempre singu­larmente emotiva y referencial para valo­res de fe, de penitencia, de conver­sión y de preparación para la llegada del Señor. Se puede mirar a Juan como el último de los grandes Profetas de Israel y el primero de los más fieles discípulos y apóstoles del Evangelio.**

**El mensaje de Juan es lo que importa. Se le presenta con los signos de la elección divina y de la consagración como predilecto de Dios. Y aparece luego como Bautista en el Jordán que anuncia conversión y peniten­cia (Mc. 1. 1-6 y Lc. 3.1-6). Bautizó al mismo Jesús (Mc. 1.13-17 y Lc. 3. 10-14) y se cuidó de que sus discí­pulos le conocieran y le siguieran con devoción. (Mt. 11. 2-15)**

**Y terminó su vida como mártir profético a manos del tetrarca Herodes (Mc. 6. 17 - 29), cuyo adulterio condenaba. Sus discípulos enterraron su cuerpo y se lo comunicaron a Jesús**

 **En la tradición cristiana, en la liturgia, en la ascética y en el arte, Juan fue siempre mirado como el mensajero que preparó el camino del Señor. Por eso su figura se agigantó con el paso del tiempo e inspiró el Adviento cristiano.**

 **Juan era llamado el Bautista por el modo que tenía de anunciar la necesi­dad de una nueva vida: bautizaba, lo cual significa que lavaba con agua a quienes le seguían. "Dios habló en el desierto a Juan, hijo de Zacarías, y comenzó a recorrer las tierras ribereñas del Jordán, bautizando a la gente. Proclamaba que la conversión es necesaria para recibir el perdón de los pecados. Pues así estaba escrito en el Profeta Isaías cuando decía: Se oye una voz en el desierto que dice "Prepa­rad los caminos al Señor"... Juan decía: Yo bauti­zo con agua, pero detrás  viene otro que bautizará con fuego y con  Espíritu" (Lc. 3. 1-15)**

 **Después de que Jesús se bautizó, como inicio de su misión en la tierra, también se puso a bautizar: "Fue con sus discí­pulos a la región de Judea y se puso a bautizar a la gente. Juan seguía bautizando en Ainón, cerca de Salim, donde había abundancia de aguas y muchos iba a él. Los seguidores de Juan le dijeron: "Maestro, aquel de quien diste testimonio en el Jordán se ha puesto también a bautizar y todos se van con detrás de él".**

 **Enton­ces Juan les respondió: "El hombre sólo puede tener lo que Dios le da. Vosotros mismos sois testigos de que yo he dicho: "No soy el Mesías, sino que he venido como su precursor." Ha llegado ahora el momento de mi mayor gozo, pues en adelante El debe crecer y yo debo disminuir".**

 **Incluso los fariseos se ente­raron de que cada vez aumentaba más el número de los seguidores de Jesús y de que bautizaba más que Juan. Aunque la verdad era que no bautizaba Jesús, sino sus discípulos. Y por eso Jesús dejó Judea y se volvió a Galilea." (Jn. 3.22)**

 **Después de la resurrección de Cristo resu­citado orde­nó a sus discí­pulos que predicaran y bautizaran a los pueblos. "Me ha sido dado todo poder, en el cielo y en la tierra; id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo." (Mt. 28. 18)**

 **El Bautismo se convirtió en el rito cristiano de iniciación desde el principio. (Hech. 2. 38). Fue el signo de la remisión de los pecados. Muy influido por la doctrina de San Pablo, vino a ser enten­dido también como participación en la muerte y resu­rrección de Cristo (Rom. 6. 3-11). Fue y es también el camino sacramental por el que los con­versos reciben los dones del Espíritu Santo (Hech. 19. 5-6; 1 Cor. 1. 12)**

 **Juan Bautista aparece en el Evangelio como la figura del hombre que precede a Cristo. Y no cabe duda que la misión de Juan Bautista, la misión de preparar el camino del Redentor, la misión de precursor se encaja en su vida como algo que él tiene que vivir, que tiene que aceptar.**

 **La vocación de Juan Bautista no se da simplemente por el hecho de que Dios llama a su vida; también se da, se cuaja, se fecunda, se madura porque, con su libertad, Juan Bautista acepta esta misión. Ya su padre Zacarías había hablado de su misión cuando Juan es llevado a circuncidar. Zacarías dice que ese niño “*será llamado Profeta del Altísimo porque irá delante del Señor a preparar sus caminos, para anunciar a su pueblo la salvación mediante el perdón de los pecados”.***

 **Esta es la misión del precursor, ser el hombre que va delante del Señor, que prepara sus caminos y que anuncia el gran don que es el perdón de los pecados. Lo que hace grande a Juan es que la misión que Dios le propone, él la lleva a cabo. Y el hecho de que sea el precursor, de alguna manera, se convierte para Juan Bautista no sólo en un motivo de gloria para él, sino que también se convierte en el modo en el que él llega a nuestras vidas.**

 **La figura de Juan el Bautista es modelo del cristiano**

 **La vida de Juan estuvo marcada por la oración, el ayuno, el silencio y la convivencia con sus discípulos (Hch. 2.4; 4.8, 31, etc.). En su circuncisión recibió el nombre de Juan y su padre lo enalteció como precursor del Mesías (1.67-79). La narración de Lucas pone el nacimiento del Bautista como medio año antes del de Jesús (Lc 1.36). Fundándose en una antigua tradición, mencionada por vez primera por el diácono Teodosio *(De situ Terrae Sanctae)* entre los años 520 y 530, algunos ponen el lugar de su nacimiento en Aín-Karín.**

 **En la narración sinóptica (Mr. 1.1-6; Mt. 3.1-6; Lc. 3.1-6), el Bautista aparece por primera vez en el desierto, donde predica el bautismo de penitencia para la remisión de los pecados. Mt. 3.7-20; Lc. 3.7-9 nos cuentan el contenido de esa predicación y Lc. 3.10-14 también el de un sermón sobre los varios estados dirigido al pueblo; los tres sinópticos (Mr. 1.7s.; Mt. 3: 11s; Lc. 3.15-18) nos transmiten su testimonio sobre el Mesías y e] bautismo de Jesús (Mr. 1.9s.; Mt. 3.13-17; Lc. 3.21s.).**

 **Juan bautizaba en el Jordán, en Betania (Jn. 1.28) o en Enón, junto a Salim (Jn. 3.23). Juan (1.19-28) cuenta el testimonio que el Bautista dio sobre sí mismo, negando ser el Mesías, pero declarándose precursor suyo; Jn. 1.29-34 nos habla de su encuentro con Jesús *(cfr.* Mr. 1.7s.; Mt. 3.11s.; Lc. 3.15-17).**

 **Los evangelistas le ponen en relación cada vez más próxima con Jesús: después de contar las discusiones entre los discípulos de Juan y los de Jesús, Juan remite finalmente su s discípulos a Jesús, a quien debieran haber seguido.**

 **La aparición de Juan Bautista originó un creciente movimiento popular que Herodes Antipas miraba con grande inquietud *(Ant.* 18.5, 2), sobre todo porque Juan reprendía abiertamente el adulterio del tetrarca. Herodes hizo encarcelar a Juan (Mr. 6.17s.; Mt. 14.1s; Lc. 3.19s.) y le mandó, por fin ejecutar (Mr. 6. 17-29; Mt. 14.3-12) Desde la cárcel, Juan hizo lo último enviando a Jesús una embajada formada por algunos para preguntarle si efectivamente era el Mesías (Mt. 11.2-15; Lc. 7:18-30). Juan fue enterrado por sus discípulos.**